

ner a porciones importantes de habitantes, por lo que se acrecienta una migración hacia países y regiones con mayor desarrollo relativo. Ésta constituye una migración forzada ocasionada por el desarrollo desigual y la profundización del subdesarrollo. Como un signo perverso, estas regiones desarrollan una dependencia de la entrada de recursos salariales, las remesas, que envían los migrantes a sus dependientes económicos para cubrir los gastos básicos de la familia.

## Insustentabilidad social

Desde una visión ética del bien común, la idea de sustentabilidad social se refiere a la capacidad potencial de una organización socioeconómica, nacional o local, para garantizar, en el presente y futuro, el desarrollo humano generalizado. En tal caso, se afirma la necesidad de afianzar el derecho a la vida, no como un postulado puramente normativo o prescriptivo, sino como un requisito fundamental para garantizar la pervivencia de la naturaleza humana en un mundo donde no haya relaciones de opresión, dominación o explotación, o al menos, donde la vida no sea considerada como un simple recurso desechable.

Una alternativa sistémica al paradigma del capitalismo neoliberal dominante se localiza en el derecho a vivir bien, que requiere el cumplimiento de una serie de condiciones cruciales, con el concurso de gobierno y sociedad:

- 1) *Bases materiales para la vida.* El acceso al empleo digno, seguro y bien remunerado, y a los correspondientes satisfactores básicos para la subsistencia diaria, constituyen una condición necesaria, más no suficiente, para elevar la calidad de vida. También es importante el acceso a elementos adicionales que permitan el despliegue de las potencialidades

humanas creativas, críticas y artísticas. Se trata de construir una economía para la vida que posibilite el acceso al empleo digno, subsistencia decorosa y el desarrollo de capacidades humanas como objetivos deliberados del Estado y no como un resultado improbable de la economía de mercado.

- 2) *Reciprocidad en la relación entre sociedad y naturaleza.* La simbiosis progresiva sociedad-naturaleza no sólo significa preservar el ecosistema y la biodiversidad contenida en bosques, ríos, arroyos, lagos y demás microrregiones, sino que también supone reconfigurar las ciudades y localidades urbanas y rurales, que más que construcciones artificiales, corresponden a la naturaleza humana contemporánea, con todas sus ventajas y problemáticas. El respeto al entorno inmediato se complementa con la gestión sustentable de los recursos regionales como cimiento de las bases naturales de la producción económica y la reproducción de la vida.
- 3) *Cohesión de base comunitaria.* La restitución de la vida cotidiana en las comunidades requiere del acceso seguro y ordinario a bienes básicos, como el agua potable y demás servicios públicos; y en el entramado social, requiere de la reconstrucción de las relaciones de convivencialidad y cooperación que permitan el despliegue de la cultura regional, la organización y participación como base para construir el bien común social.
- 4) *Democracia sustantiva.* La resignificación de lo político entraña el ejercicio pleno de los derechos políticos, así como la participación en la toma de decisiones relevantes, el diseño de políticas públicas y la evaluación del desempeño de gobernantes y representantes políticos. Como trasfondo, es importante fortalecer el Estado de derecho y el Estado laico. Es decir, la democracia sustantiva va mucho más allá de lo puramente electoral y conjuga la democracia representativa y la participativa.

- 5) *Cultura para la transformación social*. El restablecimiento del sistema educativo público y la promoción de las actividades artísticas, científicas y tecnológicas, además de la democratización de los medios de comunicación y la difusión de información clave para la ciudadanía, constituyen requisitos inobjetable de una cultura sustentable.
- 6) *Subjetividad crítica y sentido de cambio*. La promoción del debate de ideas, el diálogo y concertación políticos, bajo la premisa de una cultura política centrada en principios como el bien común, solidaridad, bienestar y respeto por la naturaleza, representan principios orientadores para una sociedad comprometida con el interés general. La utopía colectiva vinculada a un proyecto de transformación social es el fundamento para la acción sociopolítica de largo aliento.
- 7) *Institucionalidad democrática*. Un gobierno que “mande obedeciendo” se construye desde lo local hacia lo nacional, no mediante políticas asistencialistas, clientelares o paternalistas, sino mediante un gobierno que incentive la política participativa territorializada, que comprenda la problemática social, que estimule el compromiso social del capital y el Estado y oriente su gestión con criterios de decisión que pongan en el centro el bien común social. El desarrollo alternativo puede ser orientado por una institucionalidad que conjugue las posiciones emanadas “desde arriba” y “desde abajo” mediante políticas de un nuevo tipo, de corte posneoliberal.

No obstante, los signos vitales de nuestra sociedad contemporánea dan cuenta de la existencia de condiciones de insustentabilidad social. La vida humana está amenazada o acotada, en distintos grados y demarcaciones, por problemas de gran calado como violencia, crisis, pobreza, desempleo, hambruna, enfermedades y migración. El actual, constituye un contexto donde la mayoría de la gente vive al día y en malas condiciones.

Las zonas de alta migración se han consolidado como regiones subsumidas en el subdesarrollo o maldesarrollo que depara para la mayoría de su

población condiciones muy inestables, excluyentes e inseguras. En parte debido a que estos territorios se han decantado como un territorio propicio para el saqueo de recursos naturales, transferencia de excedente y expulsión de gente, y no como un territorio que eslabone procesos de acumulación, distribución del ingreso y justicia social. Entre los principales rasgos de insostenibilidad social podemos destacar los siguientes:

- 1) *Desmantelamiento del sistema de subsistencia.* Fundada en la autonomía, el autoconsumo, la cultura regional, las capacidades locales y el sentido de comunidad, el sistema de subsistencia es atacado con el fin de abrir nuevos espacios de valorización de capital. Un caso relevante de esta forma de acumulación por despojo es el control corporativo de la producción de alimentos básicos. Como resultado, amplios contingentes poblacionales se ven liberados o despojados, y al buscar nuevos medios de vida están dispuestos a engrosar las filas del trabajo precario, con lo cual ejercen una presión que es manipulada por el Estado para debilitar al sector laboral. En compensación, los gobiernos implementan programas asistencialistas y clientelares destinados a los sectores de pobreza extrema. El sector de subsistencia, que históricamente era uno de los pilares de la sociedad mexicana, afronta una de sus peores crisis y coloca en una situación de extrema vulnerabilidad a su población. Pero no sólo este sector, sino que también las capas medias observan un deterioro en el acceso a los satisfactores para cubrir las necesidades básicas en alimentación, salud, vestido y vivienda.
- 2) *Desempleo estructural.* Las zonas marginales a las grandes inversiones privadas y públicas presentan, como uno de sus rasgos primordiales, una sobreoferta de población que no encuentra empleo formal de calidad. En el mercado laboral prevalece el empleo precario, el subempleo, el trabajo informal y el desempleo. No obstante, el desempleo crónico es disimulado por la migración compulsiva. En contraste, el perfil patronal es diverso: a) existe una suerte de empresariado abstracto, que

no vive, ni siquiera conoce el territorio, pues se trata de la personificación de grandes corporativos transnacionales que invierten para aprovechar los recursos naturales y la mano de obra barata; *b*) un empresariado local, de perfil conservador y rentista, que otorga bajos salarios, no es innovador ni dispone de la capacidad para promover el dinamismo de la economía; *c*) el sector público que emplea a buena parte de la población en el ámbito gubernamental y educativo; y *d*) en el extremo, el autoempleado, considerado patrón de sí mismo, pero que incluye una multiplicidad de figuras económicas diferenciadas. La exclusión económica que padece el grueso de la población en tanto productor, empleado o consumidor produce un desequilibrio congénito entre las estructuras demográficas, productivas y laborales.

- 3) *Desmantelamiento productivo*. La intromisión de inversión extranjera en la minería, el comercio, los servicios y la maquiladora contribuye a la desarticulación del aparato productivo local, pues no se encadena ni “hacia atrás” ni “hacia adelante”, amén de que destruye la referida economía de subsistencia. Mientras algunos sectores incurren en un extractivismo acendrado (minería), otros sustituyen los productos nacionales y locales por la importación (comercio) y otros más se abocan a sobreexplotar el trabajo barato (maquiladora). La bancarrota de la economía local propicia el abandono de actividades productivas.
- 4) *Aumento de la pobreza*. El régimen de trabajo asalariado, barato e inseguro, como arma competitiva de la economía regional según los preceptos del mercado, además de las condiciones de desempleo y el deterioro de los bienes y servicios públicos, produce el incremento del costo de la vida. La política gubernamental de corte asistencial no revierte el problema estructural de la pobreza, sólo constituye un paliativo, pues dista mucho de configurar un salario social básico, que conceda una prestación económica periódica para quienes no pueden cubrir con suficiencia sus ne-

cesidades básicas, también dista mucho de restituir el sistema de subsistencia o de erigir, al menos, una economía solidaria de corte popular.

- 5) *Fractura metabólica sociedad-naturaleza*. La precariedad productiva se refleja por la vulnerabilidad de sectores, como el agropecuario, ante las eventualidades climatológicas, como sequías, heladas, inundaciones y erosiones, sin contar los embates de las “fuerzas del mercado”. Estos fenómenos también afectan los asentamientos humanos mal planificados y construidos con materiales de mala calidad que someten a la población a condiciones de elevada vulnerabilidad y riesgo. También se registran problemas de contaminación por actividades productivas desreguladas y agotamiento de recursos hídricos, saqueo de minerales y contaminaciones por corporaciones depredadoras. Además de la contaminación de arroyos, ríos y presas por las descargas de aguas negras derivadas de la falta de planeación urbana y del insuficiente tratamiento o reciclaje del agua. El resultado es el desajuste entre el ecosistema, las estructuras productivas y las necesidades sociales.
- 6) *Inseguridad multidimensional*. La incapacidad para generar suficientes fuentes de empleo formal de calidad propicia un clima de inseguridad laboral, amén de que la abundancia, baratura y desorganización del sector laboral se oferta como un factor de atracción para la inversión privada foránea. Esto constituye un elemento perverso del gobierno facilitador, que abona a la insustentabilidad permanente. La falta de acceso al trabajo asalariado, o su precarización, merman las condiciones de seguridad social y propician que los servicios públicos, como salud y educación, se mercantilicen paulatinamente. El desmantelamiento productivo está asociado a la inseguridad alimentaria, a problemas de hambruna, desnutrición y enfermedades de segmentos amplios de la población. En tanto que el asenso de la violencia del crimen organizado, atizada por la estrategia oficial de “guerra contra el narcotráfico”, sitúa a poblaciones

enteras en un estado de zozobra permanente que hace insufrible la vida cotidiana.

- 7) *Resquebrajamiento del sistema educativo.* El sistema educativo local es sumamente precario y amerita una reestructuración profunda. Entre los elementos más conspicuos se encuentra la infraestructura insuficiente, bajas remuneraciones y deficiente formación del profesorado, manoseo electoral del sindicato y la desarticulación de los distintos niveles educativos. La imagen más dramática deviene de la exclusión que padecen los jóvenes del sistema educativo, pero también del desempleo que depara para el grueso de los egresados de los niveles profesionales y de posgrado. Otro problema revelador es el cierre de escuelas a causa del despoblamiento y la desnutrición que padecen, sobre todo, los infantes. Paradójicamente, la falta de un apoyo sustancial a la educación pública convive con el surgimiento de centros privados que convierten a la educación, antes que nada, en un negocio redondo. En tanto que en el nivel básico, las empresas de alimentos chatarra han intervenido las escuelas y manipulan fácilmente la dieta diaria de los escolares: hoy por hoy, la escuela está formando, con toda seguridad, consumidores adictos a la chatarra, pero no necesariamente prospectos para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, una nueva cultura política y una ética para la vida. En última instancia, el analfabetismo funcional que caracteriza a una porción importante de los egresados de los distintos niveles educativos es un síntoma del fracaso del proceso formativo de enseñanza-aprendizaje.
- 8) *Relaciones de género desequilibradas y discriminación de minorías.* En los ámbitos familiar y social, prevalecen relaciones inequitativas que oprimen, sobre todo, a la mujer, pero también a los infantes, jóvenes y viejos. En su seno, existen relaciones violentas que no son suficientemente sancionadas por las instituciones. En el ámbito público no se han diseñado leyes, reglamentos y políticas públicas que realmente promuevan relaciones equitativas en todos los niveles. Por ejemplo, no se

promueven los derechos reproductivos de la mujer, como el derecho al aborto, que llegado el caso es también un problema de salud pública. Además de que no se han promovido derechos para sectores considerados minoritarios, como homosexuales, jóvenes con determinadas preferencias culturales e indigentes.

- 9) *Minimización de la ciudadanía.* Pese a la alternancia electoral, que permitió el ascenso al poder de un segmento de la izquierda electoral, la ciudadanía no dispone aún de canales de participación en la esfera de lo público, y más específicamente en la esfera gubernamental. Salvo en los comicios electorales, donde es llamado machaconamente a ejercer el voto, el ciudadano no es partícipe en el diseño de planes de desarrollo, políticas públicas, proyectos legislativos o designación de candidaturas partidarias. Como no existe un sistema de rendición de cuentas consistente, tampoco participa en la evaluación del desempeño de la autoridad local. Mientras que los canales de expresión ciudadana son resueltamente limitados, prevalece una cultura política mediática que descansa en la exaltación y culto a la imagen de los gobernantes.
- 10) *Expulsión de gente.* La “válvula de escape” del sistema de insustentabilidad social prevaleciente es, evidentemente, la migración hacia otras entidades del país y a Estados Unidos. Plantear que esto obedece a una cultura, a una tradición, o que de plano es un fenómeno económicamente natural que no se puede detener, es pretender encubrir el fracaso sociopolítico del modelo económico, de la gestión de los tres niveles de gobierno y del resquebrajamiento del entramado social. La conexión entre insustentabilidad social y migración compulsiva es profunda y requiere ser atendida con seriedad.